

LA VOZ POÉTICA DE LA MUJER: DISCURSO SOCIAL Y QUIEBRA SUBJETIVA

(THE FEMININE POETIC VOICE: SOCIAL DISCOURSE AND SUBJECTIVE BREAK)

MABEL PARRA DE RUIZ DE LOS LLANOS * - SUSANA SAICHA DE OCAÑA

RESUMEN

En la segunda mitad del siglo XX, la escritura de la mujer en Salta tiene un notable desplazamiento con respecto a las voces tradicionales y al rol social. En este trabajo nos vamos a referir especialmente a la escritura de Teresa Leonardi Herrán quien, continuando una línea de notable ruptura que se iniciara en el '40, se erige como la voz femenina por excelencia de la década del '60. Conflicto existencial, crisis con el modelo paterno, toma de conciencia de la realidad y compromiso con el momento histórico hacen de su escritura un testimonio de madurez y renovación poética.

ABSTRACT

In the second half of the 20th century, women's writing in Salta have an outstanding displacement with respect to the traditional voices and the social role.

In this work we are going to refer specially to Teresa Leonardi Herran's writing, who continuing a line of notable rupture which started in the '40s, is set up as the feminine voice of the 60 decade. Existencial conflict, crisis with the paternal model, consciousness of the reality and a compromise with the historical moment make her writing a testimony of maturity and poetic renovation.

Seguimos preguntándonos si el camino fue justo
si el que ahora elegimos nos llevará al mañana
si las rosas que estallen en este fin de siglo
podremos cultivarlas en todos los jardines

Teresa Leonardi Herrán

A lo largo de la historia del pensamiento, el discurso masculino ha ignorado o ha criticado a la mujer. Desde tiempos remotos, su palabra no ha sido escuchada por considerársela banal, intrascendente y muchas veces hasta peligrosa. Como consecuencia de esta consideración histórica, la crítica opina que a la mujer se le ha negado el logos en su doble sentido: razón y palabra. El discurso filosófico es un discurso patriarcal, tiene como sujeto y destinatario al varón, portador del logos y poseedor de la clave para decodificarlo.

Desde el Proyecto de Investigación Nº 511 "La escritura de la mujer en la lírica salteña: continuidad y ruptura", hemos convocado a un grupo de poetas y

* Universidad Nacional de Salta.
E-mail: mparra@unsa.edu.ar

MABEL PARRA DE RUIZ DE LOS LLANOS - SUSANA SAICHA DE OCAÑA
estudiosas de la poesía para realizar un acercamiento que nos permita valorar la escritura de la mujer, estableciendo, para ello, líneas isotópicas de continuidad y ruptura en la producción femenina salteña.

Delimitamos como hipótesis iniciales, dos grandes etapas en el subsistema literario investigado, que no implica un corte entre ambos momentos, puesto que se establecen redes dinámicas tejidas en la diversidad y en la homogeneidad de una manera de ver la realidad.

La primera corresponde al ciclo comprendido entre las últimas décadas del siglo pasado hasta el '40. En este extenso período la escritura de la mujer salteña, con algunas variaciones y matices, muestra un marcado grado de aceptación de su entorno social.

La segunda etapa, comienza a perfilarse a partir de la década del '40, con una notable diferenciación con respecto al grupo anterior:

El sustento de creencias y valores asumidos como inconvencionales por las anteriores promociones, empieza a resquebrajarse, y la sensación de pertenencia cobijante con respecto al entorno regional, y al habitat geo-político en general deja de estar presente de modo muy manifiesto. Si a la poesía correspondiente al primer tramo delimitado en el itinerario de la poesía de la mujer salteña la calificamos como poesía de la inserción armoniosa en el contexto de los valores vigentes y de la región, a la poesía que se inicia con las voces que surgen por el '40 podríamos identificarla como poesía del desencuentro y de la rebeldía frente a un mundo cultural y social y a un ámbito, que se sienten como hostiles y hasta extraños -en algunos casos- o marcados por la sensación de pérdida -en otros-. Consecuentemente, desde luego, el registro discursivo cambia su tónica, y da pie a modos de enunciación que patentizan la transformación operada en cuanto al rol social y al rol textual del poeta (Arias, Parra y Saicha, 1997: 18).

Veinte años después, alrededor de la década del '60 la poesía de Teresa Leonardi Herrán, encarna, quizás, la madurez, la canonización del microsistema literario de los años '40, aunque con matices particulares. Superado ya el afán de quiebra del primer momento, hay en ella una aceptación de lo que así es, aunque no exento de un sentimiento nostálgico por el pasado lejano, definitivamente descartado del entorno real o de un pasado más inmediato con el cual tiene un fuerte compromiso social.

Analizaremos en primer lugar el campo cultural del que emerge su producción. Partir de la conceptualización de literatura que nos brinda Teresa Leonardi Herrán nos ayudará a comprender cómo la poeta va tomando autonomía de su entorno, en respuesta a la historia social y a su propia concepción de la función de la escritura:

Prefiero la palabra escritura. De todos modos, es un género cultural a desaparecer. La literatura en tanto ella es maquillaje o desenmascaramiento de la fealdad del mundo, ya no tendrá necesidad de ser en una sociedad transparente (citado en Literatura de Salta: Historia, Fascículo 1: 3).

En esta escritora la poesía se convierte en búsqueda de la utopía como consecuencia de las adversidades y de las injusticias de la realidad social. Si la utopía apunta a un mundo de posibilidades, la poesía se reconcilia con la esperanza, con el futuro.

Esta idea se evidencia en *Blues de contraolvido* (1991), en el que señalaremos dos líneas isotópicas: el viaje -que en la mayoría de los casos es peregrinación a través del canal de la memoria- y la búsqueda de la transgresión liberadora. Hay un afán globalizador que une pasado, presente y futuro: este anhelo se mantiene constante en los poemas que integran el libro y se manifiesta desde el epígrafe:

El que no anduvo su pasado/ no lo cavó, no lo comió/ no sabe
el misterio que va a venir-
nunca puso su vida para el misterio que va a venir

Juan Gelman

En la poesía "Travesía" (10) se entretienen dos dimensiones: la de la utopía y la de la historicidad, ambas sostenidas por la rebeldía que despierta un orden social sin respuestas. El yo lírico surge como "un peregrino de la utopía", buscador de la isla ficticia que creara la fantasía de Tomás Moro, un espacio real e imaginario a la vez, en donde se instalará un mundo más justo, y en donde, posiblemente, esté el paraíso perdido de la Edad Dorada.

Esto que parece un desatino de la imaginación tiene su disparador concreto en la historia. Teresa Leonardi Herrán no puede desprender el discurso poético de los hechos históricos que incitaron a la rebelión:

Considera cuanta violencia arde en nosotros
sabiendo que el camino de regreso es imposible
y aún no hemos dibujado el sendero correcto.

Los acontecimientos sociales y políticos que marcaron trágicamente nuestra historia y que provocaron "la difícil travesía" de miles de argentinos debe quedar como el "tesoro máspreciado" en la "memoria inacabable". Al igual que el patriarca bíblico que enfrentara el diluvio con la esperanza de un mundo mejor, la voz poética oscila entre lo real y lo probable, entre la utopía y la historia en un "arca de Noé que abriga las estrellas" huyendo del presente para emerger en la ciudad mítica, en "esa Cuzco que buscamos/ engarzada en un sol infinito"

En los poemas "Errantes" (22) "Habitar y morir en el relámpago" (26) y "A un niño que regresa del miedo" (32), notamos la persistencia del viaje como isotopía dominante. Este campo semántico se organiza a través de la figura nuclear del peregrino errante que puede interpretarse como arquetípica y universal, pero a la vez es la figura histórica que puede tener un referente no muy lejano, la de quien asume un compromiso con su realidad social:

Nosotros que alguna vez fuimos
huérfanos soles buscándonos con llanto
hoy elegimos habitar y morir en el relámpago
("Habitar y morir en el relámpago", 26).

La isotopía del viaje, de carácter autoreflexivo, tiene como núcleo: memoria-olvido, en torno al cual se multiplican las palabras que re-produce su significado: hoy-ayer; pasado-

MABEL PARRA DE RUIZ DE LOS LLANOS - SUSANA SAICHA DE OCAÑA
presente; madre-hija; resguardo-intemperie; ilusión-realidad; paz-violencia. La carga semántica
en el discurso está dada por una constelación de metáforas que hacen referencia a esas
antítesis que paradójicamente no se oponen, sino que se complementan:

La costumbre celestina mañosa abuela complaciente
nos domestica con antiquísimas mentiras
mecedoras
y braceros donde el fuego herrero
nos forja cárcel en este invierno prolongado
Acaso sean difíciles los gestos sin regreso
romper el cascarón
entrar en la intemperie
y caminar por la delgada cuerda que nos lleva
hacia el horizonte posible:
ciudad del sol donde seremos nítidos
fulgor donde se queman todas las viejas naves
ala que nos desancla de lo mismo
Pero es tiempo del cólera
y aún transidos de miedo nos será necesario
abandonar la casa de la abuela
donde ángeles de visillo cancerberos
velan los ojos para que no soñemos
esa mañana eterna cuando estemos desayunados todos.
("Romper el cascarón": 9)

En este poema aparece, también, el segundo campo semántico señalado,
que apunta a la liberación por medio de la ruptura o la transgresión. El título:
"Romper...", como los primeros versos, exhorta a perseguir la libertad, a la que se
considera un don aún no alcanzado. La transgresión como sustento ideológico se
evidencia, también, en una marcada ambigüedad en las construcciones sintácticas,
especialmente, por la omisión de los signos de puntuación. Esta estrategia le permite
al texto ser pasible de distintas lecturas emergentes de un juego polisémico:

Todavía imaginarios transgresores
presos en la placenta de lugares comunes
no hicimos estallar una granada
en el corazón de los días que idénticos transcurren.

En otros poemas, con metáfora audaz, pero sintetizadora, hará constante
referencia a este no dejarse encerrar, con una evidente alusión a una de las dos
dimensiones que señaláramos: la de la historia, la de los años '70, la de los
momentos más tristes y oscuros de nuestra realidad que sucedieron sin que muchos
argentinos tomáramos conciencia: o bien porque estábamos enmudecidos por el
miedo, o por ese silencio abúlico del que habla la poeta:

Pero no los entiendo y permanezco terca
excedida en palabras que siempre me traicionan
creyendo que el error fue apostar por el miedo

y no echar a volar como nos dijo el ángel
("Humillación de la prudencia", 12)

Aquel que a su corazón
prefirió la certidumbre quieta de un sistema
teme a los pájaros
que le hablan de la movilidad del aire
huye de los ríos de palabras indescifrables
("Retrato", 13).

La escritura de Teresa Leonardi Herrán es un testimonio evidente de la fluctuación en el campo cultural del microsistema de voces de mujeres a partir de la segunda mitad del siglo. El discurso poético abandona el pasado armónico y se enfrenta al habitus estructurado por una sociedad conservadora y estática que manejó e impuso sus propias prácticas. Sin embargo, la escritora, deja rastros de una marcada sensación de pérdida, producida por la constante melancolía con que recuerda los seres y las cosas a las que estuvo sentimentalmente adherida:

Madre en el patio de lajas todavía sobrevive
la rayuela pintada sobre la que saltábamos
como pájaros rengos para llegar al cielo
("Señora Madre": 34)

BIBLIOGRAFÍA

- ADET, W (1973) Poetas y prosistas salteños. Dirección de Cultura de la provincia de Salta.
- ARIAS SARAVIA, L; PARRA, M y SAICHA, S (1997) "Estudio preliminar" en Voces de mujer. Salta: V.M.H. Ed.
- BOURDIEU, P (1991) El sentido práctico. Madrid: Taurus.
- GARCIA CANCLINI, N (1996) Ideología, cultura y poder. Buenos Aires: Universidad Nacional, Fac. de Filosofía y Letras.
- LEONARDI HERRAN, T (1991) Blues de contraolvido. Municipalidad de la Ciudad de Salta.
- PALERMO, Z. y ALTUNA, E. (1996) Literatura de Salta. Historia socio-cultural. Fascículo 1 y 2. Salta: Consejo de Investigación de la Universidad Nacional.
- ROJO, R (1995) Horizontes del lenguaje y sendas de la utopía. Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras.
- SAICHA DE OCAÑA, S (1993) "El grupo del '60, entre la innovación y el arraigo" en Diálogos. Año I, Nº1, Salta.